

«**INTERNET Y MEDICINA**». Luis G. Pareras. Masson, 1996. Un tomo, 18 x 23 cm, con 704 páginas y un total de 536 figuras y tablas. ISBN 84-458-0450-2. C1966.

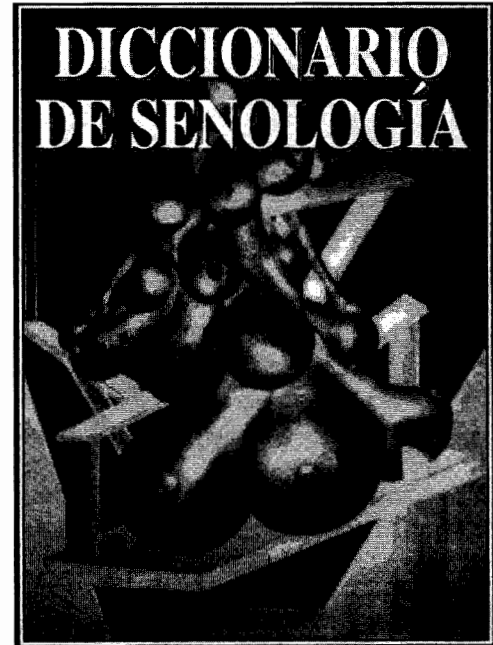
Como dice su autor: «... En cierto modo Internet está rompiendo la sociedad al crear 2 tipos de personas: las que aprovechan las ventajas que la era de la información brinda y las que viven sin conocer estas ventajas. En pocos años esta diferencia se hará tan clara como la que en la actualidad existe entre aquellos que saben leer y escribir y aquellos que no saben hacerlo...»

Con este libro podemos aprender a sacar partido a las diferentes posibilidades que brinda la red: consulta de casos clínicos, protocolos multicéntricos, localización electrónica de otros colegas, búsqueda bibliográfica desde el propio ordenador, consulta de bases de datos e imágenes y hasta realizar sesiones clínicas multicéntricas con reunión virtual a distancia.

Como la senología debe conseguir una puesta al día extraordinaria, tenemos un buen manual para utilizar los servicios de la técnica más avanzada y tal vez la propia Sociedad Española de Senología y Patología Mamaria puede, con el tiempo, plantearse estar presente en las autopistas de la información.

«**DICCIONARIO DE SENOLOGIA**». J. Montero Ruiz y M. Prats Esteve. Edita: Master UB. Senología. Barcelona. Un tomo 15 x 21 cm, 264 páginas. Depósito Legal M-8875, 1996.

Se presenta por primera vez en la historia de la senología una recopilación de más de 2.000 entradas relacionadas con esta rama de la medicina. Esta primera edición es tal vez más un glosario y se presenta como edición provisional con el ánimo de mejorarla y completarla en breve con la aportación de quienes estén interesados. Es lógico que una



nueva rama de la medicina como la senología-mastología, al tener que incorporar palabras que provienen de ideas antiguas y de orígenes diferentes, junto a otras para expresar nuevos avances y conceptos, necesita tanto adaptar los vocablos existentes a su significado actual como incorporar un lenguaje nuevo, a veces no existente en los vocabularios clásicos de la lengua.

Esta pequeña obra incorpora también un apéndice con 26 apartados donde se esquematizan conocimientos de interés práctico.

Desde tiempo y en muchos sectores, se ha sentido la necesidad de hablar un lenguaje común. Tenemos ya una primicia que llama la atención sobre la realidad de que la senología y patología mamaria tiene un conjunto de palabras específicas que deben ser conocidas para su empleo correcto.